herpy

CAMALEONES

Camaleón pantera

Furcifer pardalis

Furcifer pardalis es un camaleón grande y de colores intensos, originario de las zonas costeras del norte y el este de Madagascar. Los colores de los machos varían según el origen y están entre los más llamativos de todos los lagartos, mientras que las hembras son más discretas, en tonos naranja, marrón y rosado. La especie se reproduce con facilidad, pero requiere un terrario alto, UVB, humedad ambiental elevada por la noche y vivir en solitario. Las hembras viven poco, hasta 3 años.

Familia: Chamaeleonidae Nombre en inglés: Panther Chameleon Nombre anterior: *Chamaeleo pardalis; Chamaeleo ater; Chamaeleo guentheri*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**30-51 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**2-6 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Bosque seco y selva tropical**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 60 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-25 °C**
Punto caliente	**29-32 °C**
Temperatura, noche	**15-21 °C**
Humedad	**50-100 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 4
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**6-8 meses**
Tamaño de la puesta	**10-46 huevos**
Incubación	**180-365 días** a 22 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Furcifer pardalis es un camaleón grande, de cuerpo robusto, cola larga y enrollada y una lengua que puede ser más larga que el cuerpo. Los machos alcanzan 40-51 cm incluida la cola y son claramente más grandes y pesados que las hembras. En la naturaleza, las hembras miden de media 9 cm del hocico a la cloaca frente a los 14 cm de los machos, y pesan alrededor de 23 g frente a los 61 g de ellos. El nombre del género, *Furcifer*, procede de la palabra latina para horquilla y alude a los pies hendidos. El epíteto *pardalis* significa leopardo en latín y alude al dibujo.

Los colores son la seña de identidad de la especie. Los machos se presentan en tonos azules, verdes, rojos, naranjas y amarillos con manchas, bandas y rayas, y el dibujo está ligado al origen, de modo que los animales de una misma zona se parecen entre sí. Los de las áreas de Nosy Be, Ankify y Ambanja son típicamente de un azul intenso, los de Ambilobe, Antsiranana y Sambava son rojos, verdes o naranjas, y los de Maroantsetra y Toamasina son sobre todo rojos. En el comercio se usan los

nombres locales para designar las variedades de color. Las hembras son casi siempre de naranja a marrón con un toque de rosado, vengan de donde vengan. Una hembra gestante se vuelve negra con rayas naranjas. Además, los machos se reconocen por la base de la cola abultada, donde se alojan los hemipenes.

La especie fue descrita en 1829 por Georges Cuvier. Los estudios genéticos han encontrado entre 9 y 15 linajes diferenciados que quizá sean especies independientes, pero por ahora se sigue considerando una sola especie. Los pies tienen forma de pinza, con dos y tres dedos fusionados, lo que proporciona un agarre firme a las ramas finas.

Es resistente en comparación con muchos otros camaleones, pero sigue siendo una especie exigente que reacciona a una humedad inadecuada, una iluminación incorrecta y el estrés. Los machos son territoriales y se exhiben con colores, el cuerpo hinchado y cabeceos. Las hembras son más reservadas. La especie es adecuada como animal de exhibición y no como un animal para coger a diario.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Distribución y hábitat

Furcifer pardalis es originario de Madagascar, donde se distribuye por las tierras bajas de las costas este y noreste, así como por la costa noroeste y las islas cercanas, entre ellas Nosy Be, Nosy Komba, Nosy Mitsio, Nosy Sakatia, Nosy Mangabe y Sainte-Marie. Es más abundante en las zonas costeras del norte y del este.

La especie ha sido introducida en Reunión y Mauricio, y también se encuentra en Florida, donde animales procedentes del comercio se han asilvestrado. El mapa muestra solo la distribución original.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

La especie vive en tierras bajas, en bosque húmedo en el este y en bosque caducifolio más seco en el noroeste. Prefiere lugares abiertos y soleados a la sombra profunda, probablemente porque necesita poder tomar el sol y porque los machos usan los espacios abiertos para exhibirse ante las hembras y marcar territorio. Prospera en entornos alterados y es con diferencia más frecuente en las franjas de árboles y arbustos junto a caminos y cursos de agua, mientras que es rara en el interior del bosque cerrado. El animal vive en árboles y arbustos y rara vez baja al suelo.

El clima es cálido y húmedo: en Nosy Be caen unos 2.250 mm de lluvia al año y la temperatura media es de 26 °C. Los animales toman el sol por la mañana y buscan activamente la radiación UVB. La época de reproducción se sitúa normalmente entre enero y mayo, y las hembras realizan varias puestas. Pocos animales sobreviven más de un año en la naturaleza.

Leer más: Luz y UVB

Cuidados

EL TERRARIO

Un animal adulto necesita un terrario de al menos 60 × 60 × 120 cm (largo × ancho × alto). Es un mínimo que permite crear un gradiente de temperatura y zonas de trepa a distintas alturas. Los machos crecen mucho y requieren más anchura, y 90 × 60 × 120 cm es una medida mejor. Cuanto más grande, mejor. En cada terrario debe vivir un solo camaleón, tampoco machos y hembras, hermanos ni dos hembras juntos. Ninguna forma de mantenimiento en grupo es buena para ellos.

La especie lleva décadas manteniéndose en terrarios de malla, pero un salón corriente rara vez ofrece un 50 % de humedad ambiental durante el día y un 80-100 % por la noche cuando todos los lados son de malla. Por eso conviene cubrir con plástico dos o más lados de un terrario de malla, o usar un terrario híbrido con laterales cerrados y malla en la parte superior. Si el clima de la habitación es seco, un terrario de cristal o de panel puede ser mejor. Mantén el aire en movimiento para que no se estanque.

Ambienta el terrario con una zona soleada abierta en lo alto y una zona densa y frondosa donde el animal pueda esconderse. Coloca la rama de sol por encima de la altura de los ojos, para que el animal pueda mirar hacia abajo. Usa ramas de distintos grosores, lianas y plantas no tóxicas, como potos, ficus, hibisco y chefflera. No hace falta sustrato. Un desagüe en el fondo con un cubo debajo es la forma más sencilla de gestionar las grandes cantidades de agua que entran cada día en el terrario. Fija las ramas y las lianas con bridas a través de la malla.

Leer más: Calor y temperatura

TEMPERATURA

La temperatura diurna se sitúa en 22-25 °C y por la noche baja a 15-21 °C. Las noches frías, de hasta 15 °C, no suponen un problema si el animal puede calentarse por la mañana. La rama de sol debe tener una temperatura superficial de 29-32 °C. Empieza por el extremo bajo y observa el comportamiento del animal. Una o dos bombillas de calor de baja potencia que iluminen una rama son suficientes. Dos bombillas una al lado de la otra calientan de forma más uniforme.

Los animales pueden quemarse sin darse cuenta. Cuelga una bombilla más potente a mayor altura sobre el terrario, de modo que el calor sea suave y abarque una zona más amplia. Pon la mano donde irá la cabeza del animal: el calor debe resultar agradable. Si el animal permanece bajo la lámpara más de una o dos horas, se queda pegado a la malla en lo alto o sigue oscuro y aletargado, la zona de sol está demasiado fría. Las manchas grises quemadas y las espinas dorsales derretidas son señales de lo contrario. Mide con un termómetro infrarrojo.

La lámpara de calor se apaga unas cuatro horas antes de que se apaguen las demás luces por la noche. El calor es máximo arriba y mínimo abajo, y debe haber ramas y follaje a todas las alturas.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe variar a lo largo del día: alrededor de un 50-60 % de día y un 75-100 % por la noche. Las cifras no son críticas, pero el ritmo es importante. El camaleón no bebe de un cuenco, sino de gotas. Ofrece agua en forma de lluvia y rocío: pulveriza el terrario por la mañana y por la tarde-noche, preferiblemente cuando esté oscuro, y usa un goteo, por ejemplo un cubo con un pequeño agujero que gotee durante unas horas por la tarde. Se puede usar un nebulizador durante unas horas antes de que se encienda la luz por la mañana, si el terrario es lo bastante cerrado. Mantén el aire en movimiento.

Todas las superficies deben estar secas durante el día. Si las ramas y las hojas están constantemente mojadas, el animal sufre heridas en los pies y proliferan las bacterias, los hongos y el moho. Usa agua destilada para nebulizadores y humidificadores, para que el equipo no se obstruya. No pulverices más para ayudar durante la muda, porque puede dificultarla.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y necesita luz intensa. Coloca un tubo T5 HO largo o una barra LED de 6.500 K a lo largo de todo el terrario, encendida 12 horas al día y apagada por completo por la noche. No des luz por la noche.

El UVB es necesario. En la naturaleza, la especie vive en la zona 4 de Ferguson, la zona UV más alta para reptiles, y toma el sol activamente para sintetizar D3. Ofrece un gradiente con un índice UV de alrededor de 3 en la rama de sol y como máximo 6-8 justo arriba, bajo la malla. Usa un tubo T5 HO del 5-6 % en un reflector y eleva la luminaria 5-8 cm por encima de la malla: los camaleones trepan por la malla, y los primeros centímetros bajo un tubo apoyado directamente sobre ella dan demasiado UVB. Coloca la rama de sol de modo que el dorso del animal quede a unos 15 cm de la malla. Es una regla orientativa: comprueba con un medidor UV, porque el índice disminuye con la antigüedad del tubo. El tubo se cambia según las indicaciones del fabricante.

El estado de vitamina D de la hembra es muy importante para los huevos. La hembra transmite D3 a los huevos, y los huevos de una hembra con poco UVB eclosionan mal o no eclosionan en absoluto. Cuanto más se acerque el nivel de UVB al natural, más huevos eclosionan.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Furcifer pardalis es insectívoro. Ofrece una dieta variada de cucarachas dubia, cucarachas banana, grillos, saltamontes, gusanos de seda, gusanos del tabaco, moscas soldado negras y sus larvas, moscas de la carne, insectos palo y mántidos recién nacidos. La variedad es la clave. Las partes de plantas solo se comen rara vez.

Los jóvenes reciben cada día todo lo que pueden comer. Cuando un animal ya no crece en longitud, sino solo en volumen, es adulto y recibe 3-5 insectos cada dos días. Las hembras engordan con facilidad y ponen demasiados huevos, por lo que hay que mantener baja la cantidad.

Espolvorea ligeramente los insectos en cada comida con calcio sin D3. Dos veces al mes se espolvorean con un multivitamínico con retinol (vitamina A preformada) y algo de D3. El betacaroteno no es un sustituto, porque no parece funcionar en esta especie. Da a los insectos un alimento nutritivo 24-48 horas antes de la comida y usa insectos de cría.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

F. pardalis es una especie territorial que vive sola salvo durante el apareamiento. Los machos que se encuentran cambian de color, hinchan el cuerpo y cabecean, y los perdedores se vuelven apagados y oscuros. Esto puede acabar en peleas. Por ello, en cada terrario debe vivir un solo camaleón.

La especie puede acostumbrarse a la manipulación con paciencia, pero no es un animal para coger a diario. Deja que un animal nuevo tenga 1-2 semanas de tranquilidad. Si no ha comido pasadas dos semanas, acude a un veterinario con experiencia en reptiles. Ofrece la comida con pinzas y deja que el animal se acerque a la mano cuando acepte alimento. Usa un árbol artificial delante de la puerta abierta para que el animal pueda salir trepando. Nunca agarres al animal. Mantén los movimientos lentos, deja que pase de una mano a otra y asocia la manipulación con algo positivo, como un paseo por una planta junto a una ventana soleada.

Los colores oscuros que cambian rápido, los bostezos y los intentos de huida son señales de estrés.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son más grandes, de colores más intensos y tienen la base de la cola abultada, donde se alojan los hemipenes. Las hembras son más pequeñas, de un naranja a marrón o rosado más uniforme, y tienen la base de la cola más delgada. En animales jóvenes de menos de seis meses, el sexo es difícil de distinguir, porque son pequeños, de color apagado y sin abultamiento en la cola.

La madurez sexual llega a los 6-8 meses. Los animales alcanzan entonces también el color y el tamaño de adulto. La vida de las hembras es corta, hasta 3 años, y la puesta supone una fuerte carga para el cuerpo. Una hembra suele realizar 5-8 puestas a lo largo de su vida.

APAREAMIENTO

El apareamiento comienza cuando el macho se exhibe con colores y cabeceos y la hembra muestra si está receptiva. Una hembra receptiva permite que el macho trepe sobre ella. Una hembra que no quiere aparearse bosteza, sisea y muerde. Una hembra gestante se vuelve negra con rayas naranjas y rechaza con fuerza.

Junta a los animales bajo supervisión y sepáralos cuando la hembra rechace al macho. En la naturaleza, la época de reproducción va de enero a mayo. Las hembras pueden realizar varias puestas al año.

PUESTA Y NIDADAS

La gestación dura 3-6 semanas. La hembra excava una galería con las patas delanteras, entra marcha atrás y pone los huevos. Una puesta consta de 10-46 huevos, y el número depende de la alimentación y la nutrición de la hembra.

Ofrece a la hembra una bandeja o una maceta con tierra húmeda que mantenga la galería. El recipiente debe tener como máximo unos 15 cm de profundidad. La hembra busca una capa dura debajo para poner contra ella, y si no la encuentra, sigue excavando y se agota, y la galería puede derrumbarse. Después rellena el hueco y apisona la tierra, y algunas hembras arrastran hojas y ramitas sobre el lugar.

INCUBACIÓN

Los huevos pueden quedarse donde fueron puestos o trasladarse a un equipo de incubación. La incubación es larga, de 6-12 meses. A 22 °C, los huevos eclosionan a los 7-9 meses, de media tras unos 240 días. Funcionan muchas temperaturas y métodos, pero no se ha determinado la mejor temperatura de incubación. Los huevos deben estar en un sustrato húmedo, como los de otros camaleones.

Los huevos de una hembra que ha recibido poco UVB eclosionan mal o no eclosionan en absoluto. Las crías recién nacidas pesan 0,25-0,75 g y son independientes desde el primer día, y usan su diente de eclosión para cortar una abertura en forma de estrella en el cascarón.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son independientes desde la eclosión y pueden colocarse en un terrario alto con muchas plantas y ramas. Necesitan UVB y las mismas condiciones de humedad que los adultos. Ofrece insectos pequeños cada día, todos los que puedan comer, y espolvoréalos con calcio. Las crías alcanzan la madurez sexual hacia los seis meses, y los animales deben vivir por separado cuando se acerquen a ella.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades se deben a errores en la instalación, sobre todo poco UVB, suplementos incorrectos y exceso de comida. Los problemas típicos son:

- Descalcificación ósea (enfermedad ósea metabólica) por poco UVB, calcio y D3. Ofrece UVB, insectos espolvoreados y los suplementos adecuados.
- Carencia e intoxicación por vitamina A. El suplemento debe contener retinol, no solo betacaroteno.
- Obesidad y dificultades de puesta en las hembras, que pueden poner en peligro su vida. Se deben a la sobrealimentación y a demasiados huevos. Requiere veterinario.
- Infecciones respiratorias por humedad ambiental incorrecta o aire estancado.
- Quemaduras por lámparas demasiado cercanas. Los animales no lo notan por sí mismos.
- Heridas en los pies y moho cuando las ramas y las hojas están mojadas todo el día.
- Parásitos internos.

Un animal sano tiene los ojos abiertos y claros, un cuerpo robusto, se agarra firmemente a la rama y come con regularidad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, adelgaza, está oscuro y aletargado o respira con la boca abierta. Se recomienda una revisión de salud anual.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.